

Encontrándole Sentido y Razón de Ser al Caos Juvenil



Lázaro Martínez
NODO

Si uno observa o dialoga con jóvenes de n.s.e. B/C+, una de las primeras pistas que surgen es que piensan y actúan con lógicas duales.

No se trata de que estén indefinidos o confundidos, sino que sus lógicas de acción son ambivalentes.

El principal signo de esto, es que ostentan valores más permisivos y «light» con relación a sus decisiones. De hecho, a pesar de ser más socio-concientes e informados que las generaciones anteriores, tienden a mostrarse menos comprometidos.

Así, pueden mostrarse plenamente tolerantes y flexibles hacia otros segmentos de edad o niveles socioeconómicos, pero tender —a su vez— a un individualismo a ultranza y con actitudes francamente discriminatorias.

Dan prioridad al confort, a la moda, son verdaderos esclavos de lo efímero; sin embargo, están pro-



fundamente preocupados por la esencia y la trascendencia.

Más allá, el «deber ser» de estos segmentos pareciera asociarse a: seguridad, estabilidad, crecimiento y logros.



Así, pueden resultar totalmente francos cuando afirman que sus ideales son el disfrute pleno aquí y ahora, ¿para qué preocuparse por el futuro? Pero con la misma franqueza, se preocupan por las escasas oportunidades de buenos empleos o temen enfrentarse a un mundo más polarizado y complicado.

Con relación a las marcas, tienden a manifestar preferencias, pero no necesariamente lealtades, incluso pueden presumir que son inconstantes o volubles, o positivamente cambiantes.

Esto parece ir de la mano con la sensación de que ante la creciente e intensa competencia en todas las esferas, el consumidor adquiere mayor poder de elección. Es más, probar y variar parecen pautas lógicas y atractivas.

Sin embargo, se pueden observar diversas marcas exitosas —en diferentes rubros— que han logrado

posicionarse como símbolos atractivos y generar orgullo entre los jóvenes.

Parte del éxito, deriva de asumir que chavas y chavos –que viven en condiciones de privilegio– piensan y actúan con lógicas duales.

Cabe suponer también, que otro ingrediente del éxito con estos segmentos, es asumir que representan una vanguardia en algunas actitudes o posturas claramente juveniles.



En este sentido cabe destacar que son segmentos:

- ⇒ Hiper-críticos y escépticos.
- ⇒ Menos esperanzados.
- ⇒ Más pragmáticos y realistas.
- ⇒ Auténticos e incluso cínicos.
- ⇒ Indiferentes.
- ⇒ Totalmente anti-adultos.
- ⇒ Arriesgados, aventurados.

Siempre insistimos en que la investigación cualitativa tiene la ventaja de ser un enfoque comprensivo y contextualizador. Por ello, nos place señalar que al observar y dialogar con los jóvenes, se detecta que sus tendencias responden a algunas fuentes de tensión e incertidumbre que prevalecen en el contexto. Las principales:

La sociedad es ofensivamente dual, basten tres síntomas:

- √ Si bien cada vez es más global, también promueve una individualidad-solitaria.



- √ Cada vez se tienen mejores satisfactores para el confort y el bienestar, pero la realidad social cada vez es más polarizada e injusta para amplios sectores.
- √ Sin duda se vive un ambiente más liberal e informado; sin embargo, es evidente el mayor escepticismo y desencanto.

La crisis de identidad y de definiciones personales, se da en un contexto de crisis de país y de los modelos de vida, status y éxito sociales. Lo que era bueno y lógico, ya no lo es.

En esta época de reacomodos y dualidades, los jóvenes B/C+ son un segmento especialmente sensible y aparentemente caótico.

